

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **El Libro de Colosenses “La invencible suficiencia de sólo Cristo” Colosenses 1: 1-8: “Fe y amor debido a la esperanza”**

¿Cual es nuestra esperanza?

**Colosenses:
“La invencible suficiencia de sólo Cristo”**

Parte 1: 1:1-8: “Fe y amor debido a la esperanza”

Bienvenidos a Bitterroot Valley Calvary Chapel.

Hoy vamos a ver la breve carta que Pablo escribió a los Colosenses . Lo encontrará perfectamente ubicado entre Filipenses y 1 Tesalonicenses. Es una letra pequeña, por lo que puede ser un poco más difícil de encontrar si ha pasado un tiempo desde que la visitaste. Como ayuda, si al menos puedes encontrar Gálatas o Efesios, sigue moviendo el pulgar hacia la derecha. Si ha llegado a Timoteos o Tesalonicenses, ha ido demasiado lejos, así que simplemente desplace el pulgar hacia la izquierda hasta encontrarlo.

Introducción:

Si alguna vez has leído Colosenses, sabrás que se trata de un libro realmente increíble, o debería decir una “carta”. Hay mucho que aprender de él, mucho para nuestra propia exhortación y MUCHO sobre la Persona y la Obra de Cristo. Y debido a que es un examen tan rico, hoy solo podremos cubrir los primeros 8 versículos, e incluso entonces, hay que admitirlo, solo comenzaremos a ver la superficie.

Y entonces comencemos. Comenzando con el Capítulo 1 Versículo 1, que siempre es un buen punto de partida al comenzar un nuevo libro, leamos juntos.

Colosenses 1:1-8:

[1] Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y nuestro hermano Timoteo,

[2] A los santos y fieles hermanos en Cristo en Colosas: Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre.

[3] Siempre damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, cuando oramos por vosotros,

[4] desde que hemos oído de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis a todos los santos,

[5] por la esperanza guardada para vosotros en el cielo. De esto habéis oído antes en la palabra de verdad, el evangelio,

[6] que ha llegado a vosotros, como en todo el mundo, está dando fruto y creciendo, como también entre vosotros, desde el día que lo oísteis y habéis comprendido en verdad la gracia de Dios,

[7] tal como lo aprendiste de Epafras, nuestro amado consiervo. Él es un fiel ministro de Cristo a favor de usted.

[8] y nos has hecho conocer tu amor en el Espíritu.

Ahora, cada vez que comenzamos un nuevo libro (o una carta, como es nuestro caso hoy), siempre queremos intentar proporcionar algunos antecedentes y algo de historia a cualquier texto que estemos examinando. De esa manera, podemos preparar el escenario y eso nos da

algo de sabor y contexto para el libro o la carta que tenemos ante nosotros. Y recuerde siempre una de las razones principales para ello. Porque sólo hay UNA interpretación correcta. Y no es mi interpretación ni lo que creo que significa. La única interpretación correcta de cualquier pasaje es la que el escritor original pretendía que entendiera el oyente original. Eso es todo. Por eso es que no sólo enseñamos DESDE la Biblia; enseñamos A TRAVÉS de la Biblia, queremos estar seguros de examinar la Biblia **como fue escrita**.

Entre otras cosas, esto nos ayuda a evitar el ataque de las falsas enseñanzas y la herejía que parecen atacarnos casi a diario, construye en nosotros una comprensión más madura de las Escrituras.

Y para ayudar a eso, retrocedamos un momento y cubramos sólo algunas cosas superficiales sobre el libro de Colosenses: quién lo escribió, cuándo fue escrito, para quién fue escrito, dónde se encontraba Colosas, cuál fue el propósito de Pablo y intención al escribir la carta, etc. Hoy, como mencioné, solo podremos cubrir los primeros 8 versículos porque si alguna vez has leído esta carta, recordarás lo increíblemente rica que es, hay mucho que cubrir y tendremos que hacerlo en trozos pequeños.

Así que intentemos preparar el escenario aquí, primero lo primero, como acabamos de leer en el versículo 1, esta carta fue escrita por Pablo **MIENTRAS** fue encarcelado en Roma, muy probablemente en la infame prisión Mamertina; esta horrible mazmorra donde lo mantendrían antes de su ejecución bajo el emperador romano Nerón (un lugar que puedes visitar si alguna vez viajas a Roma). Y debido a que Pablo escribió esta carta mientras estaba **en** prisión, por lo tanto esta carta se conoce como "Carta de **Prisión**" o una "Epístola" de **Prisión**. Como punto de referencia, las cartas que Pablo escribió a las iglesias de Éfeso, Filipos y Filemón también fueron escritas por Pablo mientras estaba encarcelado en Roma. Esta carta a la iglesia de Colosas en realidad comparte un par de conexiones con la carta de Pablo a Filemón que Pablo

escribió al mismo tiempo. Filemón era un querido amigo de Pablo y también un compañero ministro.

Ahora Colosas estaría ubicada en lo que hoy llamaríamos la actual Turquía. Habría estado a unas cien millas al sureste de Éfeso y habría estado muy cerca de la ciudad de Laodicea. Quizás dentro de unas 10 millas más o menos.

La iglesia de Colosenses fue fundada por un hombre llamado Epafras, quien se nos presenta aquí en el versículo 7, además, una nota al margen interesante aquí: Pablo había escrito esta carta a la iglesia en Colosas sin haber estado NUNCA allí antes de escribirla. Entonces Pablo dependía de los informes de la salud “nutricional” de la iglesia, es decir su madurez espiritual de los informes de Epafras, quien fue quien plantó la iglesia allí.

Parece que la iglesia de Colosenses estaba luchando con una forma de filosofía religiosa judía de influencia griega común en esa zona en ese momento. Este habría sido un asunto muy confuso para los creyentes allí, tanto antiguos como nuevos. Mira, Epahras les había enseñado lo esencial del Evangelio, que fueron justificados solo por la Gracia, solo por la Fe, solo por Cristo, solo para la Gloria de Dios. Y aquí tenían a estos filósofos judíos que ahora enseñaban que había que ajustarse a estrictas normas dietéticas, honrar ciertos días prescritos en la ley ceremonial del Antiguo Testamento y algunas otras cosas extrañas para poder ganar aceptación ante Dios. Y esto estaba amenazando a la iglesia, siendo una fuente de confusión para los cristianos allí.

Entonces, uno de los principales objetivos de Pablo en su carta a los Colosenses es reforzar la verdad del Evangelio y exhortarlos a recordar siempre que son **ya** aceptables a Dios en virtud de Cristo crucificado y resucitado a quien ya estaban unidos. No había necesidad de estas otras supersticiones que sólo servían para enturbiar las aguas y confundir a los creyentes, y poner cargas más pesadas sobre las espaldas de las personas que no podían adherirse a esas

normas más que la propia Ley de Moisés en primer lugar. Lo cual, por cierto, para empezar era el objetivo de la Cruz. Más sobre eso más adelante. Entonces, corregir esta falsa enseñanza y animar a los creyentes en lo que significaba la obra consumada de Cristo era uno de sus objetivos principales. Pablo **abrumadoramente** enfatiza la suficiencia de Cristo en la salvación en esta carta. Porque es Cristo o nada, ¿verdad? Todos los caminos NO conducen a Dios. Cristo mismo ha dicho que hay sólo UN mediador entre Dios y el hombre y ese es Cristo Jesús. Él dijo de sí mismo que EL camino, Él es LA verdad, y LA vida – que nadie viene al Padre sino por ÉL, ¿verdad? Así que no es Cristo MÁS yo, no es Cristo MÁS obras, o Cristo MÁS cosas, o Cristo MÁS mis sentimientos o pasiones o lo que sea; es la suficiencia de Cristo SOLAMENTE en la salvación lo que Pablo enfatiza con tanta fuerza en esta carta.

Colosense 1: Vs 1 y 2:

Y, mirando más de cerca como lo hacemos normalmente, comenzando específicamente con los versículos 1 y 2, Pablo comienza “*Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y Timoteo nuestro hermano. Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.*” Este saludo es común en las epístolas de Pablo, y hay un par de palabras muy importantes en estos versículos. Paz y gracia. ¿Y por qué no? La gracia y la paz son muy necesarias para esta obra de ministerio, tan necesario para NUESTRO caminar en Cristo. Pablo sabía esto y por eso siempre lo incluía al comienzo de sus cartas.

Y después de todo, en nuestras PROPIAS vidas, cuando lo analizamos, ¿qué hay que NO PUEDE lograrse mediante la generosidad de mucha gracia? Se pueden suavizar muchas dificultades, se pueden sanar muchas emociones rotas y relaciones arruinadas, y se pueden lograr todo tipo de reconciliaciones aparentemente imposibles mediante la concesión de la gracia. Y por cierto, ¿quién mejor que NOTROSOS para saberlo? Quién más que NOSOTROS que podemos Incluso comenzar a comprender su poder y necesidad. Quién más que

NOSOTROS ¿Lo has visto funcionar en una vida rota? Nosotros, como creyentes redimidos en Cristo, que hemos recibido una medida tan grande de gracia como la nuestra, quienes debido a lo que NOS ha sido dado debemos entender mejor esto. Después de todo, el castigo perfectamente justo por nuestro pecado contra un Dios Santo recayó sobre Cristo.

Cristo recibió la Justicia que ***nosotros*** merecíamos, ***nosotros*** recibimos la Gracia que **ÉI** merecía, ni siquiera es justo. Entonces, ¿cuánto más deberíamos estar dispuestos a dar la gracia tan gratuitamente como la hemos recibido?

Y por cierto, no creo que la progresión de “...*gracia para ti y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo...*” sea accidental. Pablo usa ese saludo en todas sus cartas, pero creo que hay algo más. Cuando consideras que está escribiendo a la Iglesia, a los mismos destinatarios de una gracia asombrosa, no puedes evitar ver la verdad en ello: que cuando se nos concede el arrepentimiento, y luego nos alejamos de nuestro pecado, y nos volvemos **A El que perdona**, cuando recibimos Su regalo de Gracia y luego somos redimidos y nos convertimos en hijos adoptivos de Dios, entonces nosotros también tenemos PAZ. Podríamos leerlo así: “La gracia nos es dada por Dios nuestro Padre, y por eso la paz nos es dada por el Señor Jesucristo”.

Y en el versículo 2, Pablo se refiere a la iglesia de Colosas como “...*hermanos fieles en cristo...*”. Aquí están, luchando contra esta extraña herejía que amenaza a la iglesia y que dice: “Oh, no, simplemente tener FE en Cristo no es suficiente. Tienes que hacer esto y esto y aquello”. y tienen toda esta lista de cosas y caminan por ahí pareciendo saber de qué están hablando. La carne es insidiosa ¿no? A nuestra carne, nuestra naturaleza pecaminosa le ENCANTA absolutamente celebrar su capacidad de idear todo tipo de medidas moralistas para hacernos parecer más aceptables ante el Señor.

Todos queremos presentarnos ante el Señor y decir: “¡Oye Señor! ¡Mira lo que hice!”. “Mira lo que hice. Mira lo que hice por ti”. Pero amigos, incluso la FE es un regalo de Dios, ni siquiera proviene de nosotros. Pablo nos dice claramente en Efesios 2:8 que la fe es DON para que nadie se gloríe. Nadie podrá decir jamás: “Bueno, soy un hombre de gran fe” o “Si tuvieras más fe entonces podrías -bla, bla, bla-”.

Entonces, cuando somos fieles, no nos estamos elevando hacia algún estado emocional; simplemente estamos siendo impregnados del don de la fe de Dios. Es decir, cuando somos “fieles” o cuando actuamos o caminamos en “fe”, nos estamos apropiando adecuadamente de lo que Dios mismo nos dio. Él no depende de la fe: él DA fe. Dios lo da, nosotros nos lo apropiamos. Alguien podría decir: “Sin fe es imposible agradar a Dios y yo quiero agradar a Dios”. ¡Y eso es bueno! No hay NADA que usted y yo podamos producir -absolutamente nada- que nos haga más aceptable a Dios. La gente ODIA escuchar eso, porque queremos sentirnos “necesarios”, que Dios “nos necesita”.

Pero Dios no NECESITA a ninguno de nosotros. Él nos QUIERE y ESO es un MUNDO de diferencia. Dios es TAN Supremo y TAN Soberano, que incluso crea los medios POR LOS QUE Se complace. ¿No es imposible agradar a Dios sin fe? Absolutamente. Por lo tanto, Dios es SIEMPRE el dador de las ÚNICAS cosas que le agradan. Sólo Él puede proporcionar las cosas que son aceptables a Sus propios ojos. Todo lo que agrada a Dios, VIENE de Dios. ¿El corazón tierno que está dispuesto a amar a Dios y servirle? Un regalo de Dios. ¿Un corazón de devoción marcado por una mayor medida de fe? Un regalo de Dios. ¿Fe para creer en Aquel que salva? Un regalo de Dios. ¿Nuestra redención de la esclavitud misma del pecado? Un regalo de Dios. ¿La gracia necesaria para arrepentirnos y volvernos hacia Cristo? Un regalo de Dios. ¿Poder de la resurrección en un corazón de piedra que fue resucitado de la muerte en nuestro pecado y transgresiones a la vida en Cristo? Un regalo de Dios. Un regalo de Dios. Un regalo de Dios.

Cada vez que miro las Escrituras, no puedo dejar estas páginas sin tener una visión superior de Dios y una visión inferior de mí al final, simplemente no puedo evitarlo. Está en todas partes en las Escrituras, y por cierto, ese es otro regalo más, el don de la perspectiva bíblica. Que Él es exaltado y yo disminuido, que Él es alto y exaltado y llego a una mayor comprensión de mi propia humildad ante Él.

Y aquí Pablo elogia a estos hermanos y hermanas por apropiarse del don que Dios les dio. Él está diciendo: "Has sido bombardeado con todo tipo de enseñanzas falsas pero has mantenido tus ojos en la VERDAD de Cristo". Estos hermanos y hermanas en Colosas son creyentes confiables, consistentes y verdaderos en virtud de la fe que les dio Dios. Por lo tanto, teológicamente hablando, la atención no se centra tanto en cuán fieles han sido, sino en cuán fiel ha sido DIOS al enviarles lo que necesitan para mantenerlos enfocados en Él, y eso es FE. Y esa es la obra del Espíritu.

Verso 3:

Ahora mirando el versículo 3, "*Siempre damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, cuando oramos por vosotros...*". Me encanta eso: "Siempre AGRADECEMOS a Dios...". Cuando celebramos el Día de Acción de Gracias, esa demostración verbal y reconocimiento de gratitud ante el Padre es tan importante porque no sólo Él es digno de recibir Gracias y Gratitud, no sólo somos instruidos por nuestro Señor Jesucristo a orar de esa manera, sino que ¡Su carácter de Perfección así lo exige! Sus caminos son mucho más elevados que los nuestros. ¿Cómo NO podemos darle gracias - incluso en medio de las pruebas? Me atrevo incluso a decir que debemos agradecerle ESPECIALMENTE en medio de nuestras pruebas como demostración de nuestra confianza en Él y Sus propósitos Soberanos. Siempre recordaré esa famosa cita de Charles Spurgeon donde dijo: "Bienaventuradas las OLAS que bañan al marinero náufrago sobre la Roca de la Salvación". Bienaventuradas las

olas? ¡Sí! Bienaventuradas las olas, las pruebas que nos bañan en Cristo, las olas que nos llevan a Cristo, pero aquí está la mejor parte: ¿Quién tiene poder sobre las olas? Jesucristo, ¿verdad? ¿Recuerdas la escena en la barca con los discípulos durante la tormenta? El Señor despierta y le habla a la tormenta. Entonces, ¿qué nos dice eso? Que el Señor controla la tormenta.

Entonces, si el Señor controla la tormenta, ¿eso también significa que Él tiene el control de las pruebas? ¡Sí! Por lo tanto, podríamos traducir la cita de Spurgeon así: “Bendito es Cristo que nos trae a sí mismo”. Así que el punto es estar siempre agradecido: el Señor siempre nos está llamando a Él, a través de la tormenta, a través de la prueba, a través de la enfermedad, a través de la depresión, a través del desempleo, a través del dolor físico, a través del divorcio, a través de la muerte de un hijo o hija, a través de una adicción, a través de cualquier tormenta o prueba que Él haya permitido, para acercarnos cada vez más en dependencia de Él. Ya sea impulsado o atraído, Él acercará cada vez más a Sus hijos a Él y nos hará depender cada vez más de Él. Y eso debería ser un consuelo que todos estemos agradecidos. ¿Por qué? Porque es Su mano la que lo controla todo. Y podemos estar agradecidos por eso.

Versículos 4 y 5:

Y ahora Pablo describe por qué le da gracias a Dios por ellos. Aquí, en los versículos 4 y 5, Pablo continúa el pensamiento con: “...*desde que hemos oído hablar de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis a todos los santos, por la esperanza guardada para vosotros en el cielo. De esto habéis oído antes en la palabra de verdad, el evangelio...*”. Esta iglesia en particular era claramente conocida por Pablo por su amor hacia Cristo y los santos. Ahora bien, o Pablo sabía esto por estar cerca de Epafras o ese amor debe haberse extendido por todas partes para que Pablo se enterara durante todo el camino hasta él en la prisión de Roma.

Y estos 2 versículos contienen 3 palabras maravillosas: Fe, Esperanza, y amor. Fe en Cristo Jesús, el Amor que tenían por todos los santos, y la esperanza, Fiel y Amorosa.

-**PORQUE** - de la Esperanza guardada para ellos en el cielo, Pablo usa estas palabras con frecuencia en sus otras cartas. En 1 Corintios 13:13, Pablo dice: *“Así que ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor...”*.

Vemos eso nuevamente en 1 Tesalonicenses, donde Pablo nos alienta en sus “obras de FE”, su “trabajo de AMOR” y su “paciencia de ESPERANZA”.

(parafraseado a Stedman) “Es sumamente importante reconocer que estas hermosas palabras: fe, amor y esperanza, están relacionadas, y de casualidad, observa que dos de ellas son palabras de cuatro letras (amor, esperanza), por lo que resulta que no todas las palabras de cuatro letras son malas palabras. Pero estas palabras marcan lo que bien podríamos llamar cualidades de los verdaderos cristianos. Creyentes auténticos y verdaderos. Si realmente somos cristianos, si realmente somos uno de los "hermanos y hermanas fieles", entonces el sello será éste: que tengamos fe y amor que broten de la esperanza, y que tengamos fe y amor que surjan de la esperanza, y **eso** la esperanza se encuentra en el evangelio”.

El evangelio, que es la Persona y obra de Cristo, nos da una Esperanza Viva, la Esperanza que se nos da, da origen a la Fe dentro de nosotros, y esa Fe luego se convierte en Amor, la esperanza es la raíz, la fe es la planta y el amor es el fruto. Por tanto, podemos decir que la esperanza es fundamental, todos necesitamos esperanza para nuestras vidas.

Sin Jesucristo perdemos las ganas de seguir adelante, empezamos a preguntarnos cuál es el sentido de todo esto. Entonces, ¿qué produce esperanza? Pablo lo dice aquí mismo en el versículo 5: *“...esperanza guardada para ti en el cielo.De esto habéis oído antes en la palabra*

de verdad, el evangelio...". Ahí está: es el Evangelio que despierta en nosotros una Esperanza Viva.

Podría parecer que esto sugiere que nuestra ÚNICA esperanza es la vida después de la muerte. Y si bien eso es cierto para aquellos de nosotros en Cristo, no es el significado completo de las palabras de Pablo aquí. La palabra original para "cielo" en este pasaje no solo se refiere al dulce adiós; se refiere a lo que Dios mismo dijo en Isaías diciendo: "*No temas porque yo estoy con vosotros.*" Esa es una esperanza que VIVE con nosotros, permanece con nosotros y EN nosotros AHORA, **eso** es la esperanza que despierta el evangelio. En el Nuevo Testamento, la esperanza no se refiere a ilusiones o al deseo de algo que puede suceder o no, sino más bien se refiere a aquello que es CIERTO pero que aún no se ha visto o experimentado por completo. Es la buena noticia que ahora mismo, sea lo que sea que estés enfrentando, en tu momento de debilidad, en tu momento de tentación, peligro, enfermedad o desesperanza, sea lo que sea, Jesús MISMO está disponible para ti, se nos puede impartir Su fuerza, se nos concede Su sabiduría para estabilizarnos, fortalecernos y hacernos capaces de permanecer firmes.

Eso es lo que despierta la fe, y la fe es una demostración de esa esperanza, apropiarse adecuadamente de esa fe es ACTUAR esa esperanza. Una demostración de fe significa que usted se mantiene FIRMEMENTE en la verdad de Quién es Dios tal como Él mismo se revela en Su Palabra. La fe no es mirar tu situación actual y luego basarte en quién crees que es Dios y basarte en **eso**. No, es todo lo contrario: la fe es permanecer firme en lo que sabemos que es verdad acerca de Dios tal como Él se ha revelado en las Escrituras y usar ESO para juzgar nuestra situación.

Todos sabemos lo que es tener a alguien a nuestro lado en nuestro momento de necesidad, ¿verdad? Quiero decir, ESPERO que todos podamos recordar un momento en el que alguien apareció en el momento justo, o que pudo brindar un recurso o aliviar una situación. Y todos podemos recordar el increíble alivio que sentimos y la gratitud que sentimos por ello en ese momento.

Bueno, ahora hagamos un ejercicio de visualización por un segundo, ¿vale? Insertemos a Dios mismo en esa ecuación. ¿Qué pasaría si ese “alguien” que vino a nuestro lado para ayudarnos en nuestro momento de necesidad no fuera otro que el Rey de Reyes, el Señor de Gloria mismo? De hecho, Él entró en tu habitación esta noche mientras llorabas, que Él caminó detrás de ti después de una discusión con tu cónyuge y puso Su mano sobre tu hombro y te sonrió. Imagínelo entrando a tu oficina, tomándote en sus brazos y abrazándote. Imagina que mientras clamaste a Él en tu angustia o debilidad con los ojos cerrados, los abriste y lo viste parado a tu lado mientras acariciaba tu cabello y secaba tus lágrimas. ¿Qué tan aliviado estarías? ¿Qué efecto tendría eso en tu esperanza en Él?

Bueno, ¿qué pasaría si te dijera que Él está contigo ahora mismo? Que Él ha venido a tu lado este mismo día y que es considerado con tu cuerpo y que conoce tu dolor. Esto es una realidad invisible que está disponible ahora mismo en Jesús. Él está ahí, ESTÁ listo para ayudarnos y animarnos, cuando nos falta esperanza, cuando nos sentimos derrotados y abatidos, o nos sentimos traicionados, nuestro Señor Jesús está ahí, disponible para nosotros. Él nos salva. Él nos redime. Esa es la palabra del evangelio. Él nos estabiliza en tiempos de presión y estrés, en tiempos de miedo e incertidumbre, y Él ofrece perdón y restauración en nuestros fracasos. Eso es lo que Pablo dice ahora aquí en el versículo 6.

Verso 6:

“...que ha llegado a vosotros, como en todo el mundo, está dando fruto y creciendo, como también entre vosotros, desde el día que lo oísteis y habéis comprendido en verdad la gracia de Dios...”.

Mira, él está diciendo que en todo el mundo, el Evangelio está dando frutos y creciendo tal como lo ha hecho en TI desde que escuchaste y entendiste la verdad por primera vez, que ha llegado a TI, a mi, es muy personal, y eso refleja cómo me siento acerca de mi propio caminar con el Señor, que es intensamente personal. No me refiero a "personal" en el sentido de que no me atrevo a compartirlo con nadie; quiero decir "personal" en el sentido de que es una experiencia muy personal y una relación **íntima**.

Entonces, por un lado, el evangelio es muy personal y, por otro lado, ves que el evangelio llega a todo el mundo, por lo que es algo universal en ese sentido. En otras palabras, el Evangelio es PARA todos. Es para ti **y** es para todos. Pero la salvación es algo muy, muy personal en el sentido de que Él redime a los individuos. Él ME redimió, Él te redimió. Él individualmente, Él puso Su mirada sobre TI, personalmente; no es como ir al consultorio del médico y estar en una lista para ser atendido, nada de eso en absoluto, Él sabe el número de cabellos de tu cabeza.

Escucha, el evangelio nunca estuvo destinado a un grupo exclusivo de personas. El evangelio estaba destinado a ser buenas noticias para todo el mundo. El evangelio trasciende todas las líneas culturales, étnicas, raciales y políticas. Si estuvo con nosotros hace aproximadamente un año los miércoles por la noche para nuestro estudio bíblico, el pastor Dale había estado enseñando a través del libro de Apocalipsis, un estudio fascinante, sin duda, pero recuerdo que me quedé asombrado por algo que vimos en Apocalipsis 7:9-10 y creo que subraya perfectamente la obra del evangelio en el mundo. Y les leeré esto, pero nuevamente, si están tomando notas, esto es de Apocalipsis 7:9-10: El apóstol Juan escribe: *“...Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, de todas las tribus y pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con*

vestiduras blancas, con palmas en las manos, y clamando a gran voz: “¡La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero!”.

Wao, una gran multitud que nadie podría contar, de cada nación y de todas las tribus, pueblos y lenguas, asombroso. ¿Te das cuenta de que estamos viendo eso mismo suceder ante nuestros ojos este mismo día? ¿Qué pasa cuando estuvimos en la misión en la República Dominicana? Tú nos enviaste, tú oraste por nosotros, eres parte de este mismo verso que se está desarrollando. Todos ustedes son parte de esto, eso es emocionante, Antes del fin, el evangelio habrá llegado a los confines del mundo, y todos somos parte de ello.

Y está utilizando la conocida metáfora agrícola de “dar fruto y aumentar” para subrayar la naturaleza en expansión de la obra de Dios en el mundo.

Y es una metáfora apropiada porque el evangelio es algo vivo que respira, la palabra de Dios está viva y el Espíritu Santo corre a través de ella y el evangelio es de naturaleza reproductiva, el evangelio cae en el corazón que Dios llama a sí mismo donde luego comienza a crecer, madurar y producir en la vida del creyente, y luego esto comienza a crecer de tal manera que el creyente entonces madura y hace crecer la iglesia, y así sucesivamente y así sucesivamente y así sucesivamente.

Versículos 7 y 8:

Y finalmente, concluimos nuestra breve mirada a la primera parte de nuestra mirada a la carta de Pablo a los Colosenses con los versículos 7 y 8 donde Pablo escribe: “...*tal como lo aprendiste de Epafros, nuestro amado y consiervo. Él es un fiel ministro de Cristo a favor de vosotros y nos ha hecho conocer vuestro amor en el Espíritu...*”. Así que mira eso, Pablo dice: “*tal como lo aprendiste de Epafros...*”. Qué realidad tan fascinante, que el evangelio es entregado por hombres, por mujeres, por personas, por *gente*. Qué cosa tan sorprendente es que Dios pudo haber usado ángeles reales para difundir Su palabra sobre la tierra; pero no.

Eligió utilizar criaturas caídas, y aquí, la criatura caída que Dios decidió usar para enviar el evangelio fue Epafras.

Epafras fue quien luego difundió el evangelio en Colosas, la iglesia allí en Colosas creció y, afortunadamente, incluso recibimos una carta de Pablo que continúa exhortándonos y animándonos hoy.

Dios envía el evangelio a través de un canal humano, esos somos tú y yo. "*Recibiréis poder después que el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros y seréis Mi...testigo*" Somos su testigo, es asombroso y a los discípulos les dijo: Salid y testificad de mí.

Romanos 10 lo expresa así: "*¿Cómo, pues, invocarán a Aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en Aquel de quien no han oído, y cómo oirán sin ¿predicador?*" Un predicador, asombroso. Leemos en 1 Corintios 1:21: "*Porque viendo que en la sabiduría de Dios el mundo por su sabiduría no conoció a Dios, a Dios le agradó salvar con la necedad de la predicación a ellos que creen*".

Dios usa a los humanos como mensajeros del evangelio, la gloria del evangelio y todo lo que Dios ha hecho se reduce a utilizar hombres y mujeres para difundir el evangelio. Y si no lo vas a hacer, entonces Dios encontrará a alguien más, para hacerlo. Qué alegría participar en ello, yo tan pequeño y tú tan pequeño. Este es el evangelio y Pablo agradece a Dios por ello.

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.